

El Día que se Acerca

Hugh Fulford

Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque el que prometió es fiel. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, sin dejar de reunirnos como algunos lo hacen, sino exhortándonos unos a otros, y tanto más cómo veis que se acerca el Día" (Hebreo 10:23-25, NKJV). (Nota: Ni la versión KJV, la ASV ni la NASB escriben en mayúscula la palabra "día" en este pasaje, aunque la NIV, la RSV, tampoco la NEB lo capitalizan) ¿A qué se refiere "el día que se acerca" en este texto?

Al ignorar los contextos inmediato y remoto, sería algo fácil (como creo que mucho lo han hecho) asumir que "el día que se acerca" se refiere al día del Señor, al día en que los Cristianos deben reunirse para la adoración, la comunión y estímulo mutuo en la vida de la vida Cristiana. Pero entender el pasaje de esta forma demandaría que el Lunes los Cristianos se estimulen los unos a otros para estar presentes en los servicios el próximo día del Señor, el Martes proporcionarán un poco más de ánimo para "estar en la Iglesia" el próximo Domingo, el Miércoles se estimularían aún más a presentarse en la próxima asamblea del día del Señor, y de esta misma forma el resto de la semana. En el mejor de los casos, parece un poco exagerado y poco práctico, aunque siempre es bueno para los Cristianos exhortarse unos a otros a ser fieles en asistir a la asamblea del día del Señor, especialmente aquellos que han desarrollado el hábito de ser irregulares en su asistencia.

Una consideración reflexiva al contexto más amplio del libro de los Hebreos mostrará que este pasaje consiste de una serie de exhortaciones a los santos Hebreos para continuar manteniéndose firmes al pacto de Cristo, y no volver al Judaísmo, a estar conscientes de un tiempo o día se acerca cuando su fe en Cristo sería severamente probada y

ellos serían tentados a abandonarle. Mostrando la superioridad de Cristo sobre Moisés (Hebreo 1:1—3:6) y la completividad del nuevo pacto (El Nuevo Testamento) comparado con las insuficiencias del antiguo pacto (el Antiguo Testamento) (Heb.7:1 — 10:19), el libro consiste grandemente de exhortaciones para los Cristianos Hebreros (y por extensión, para nosotros hoy) a permanecer fieles a Cristo a cualquier costo (Hebreos 13:22).

Por lo tanto, a la luz del contexto del libro, "el día acercándose" parece referirse al día cuando la fe de los santos Hebreos sería severamente probada. Por esta razón, ellos son amonestados a considerarse "unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, sin dejar de reunirnos como algunos lo hacen" ¿Por qué? Porque en las asambleas se daría mucha exhortación y ánimo para resistir "el día que se acerca" y para permanecer fuertes y fieles incluso cuando su fe fuera severamente probada y fueran severamente tentados a abandonar a Cristo.

Robert Milligan (1814-1875), un predicador en el movimiento para retornar a la fe apostólica establecida en el Nuevo Testamento, escribió: "Al menos para mí, parece perfectamente obvio que el Apóstol se refiere aquí a un día que tanto él como sus hermanos estaban esperando como un día que se aproximaba: un día que estaba por llegar en esa generación, y probaría el fe de muchos. Y por lo tanto, me veo obligado a pensar junto a MacKnight, Scott, Stuart, y con otros, que la referencia es más probable a el día del derrocamiento de Jerusalén. Cristo mismo había predicho el acercamiento de ese evento (Mat.xxiv.34); Él también había hablado de las señales de Su venida y de la gran calamidad que le seguiría (Mat. xxiv.4-41). Por lo tanto, sin duda, los Cristianos de Palestina esperaban ansiosos sobre el momento en que se cumpliría esta profecía. Ellos naturalmente hablarían de él

como "el día"; el día de la prueba; el día cuando verían a Jerusalén rodeada de ejércitos, ellos mismos tendrían que huir a las montañas (Luc.xxi.20-22)" (*The New Testament Commentary, Vol. IX — Epistle to the Hebrews*, Gospel Advocate Company, Nashville, Tennessee, 1956, reimpresión de la edición original publicada en 1876, Pág.284).

Aunque otras posibilidades existen para la identidad del "día que se acerca" (incluyendo el día del juicio final) me inclino mucho hacia el punto de vista del hermano Milligan sobre este asunto — que para los Cristianos Hebreos "el día que se acerca" muy probablemente se refiere a la destrucción de la ciudad de Jerusalén, la cual ocurrió en manos de los Romanos en el año 70 D.C. Los contenidos del libro a los Hebreos muestran que la destrucción de Jerusalén todavía no había ocurrido cuando el libro fue escrito. La fecha probable del libro parece ser entre el año 63 y 69 D.C. en el marco del tiempo, de este modo, añadiendo la plausibilidad de que "el día que se acerca" sea la destrucción horrible de Jerusalén — un tiempo cuando la fe de los Cristianos Judíos (Hebreos) viviendo en Jerusalén y en sus alrededores sería severamente probada.

Pero la fe de los Cristianos está bajo fuego en *cada* generación y hay siempre "un día que se acerca" cuando cada uno de nosotros seremos severamente probados a abandonar la fe en Cristo. Por lo tanto, nosotros, como los santos Hebreos del primer siglo, necesitamos atender la amonestación "... no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre" cada vez que el pueblo de Dios se reúne para la adoración, la comunión y el estímulo para permanecer fiel al Señor a toda costa.

Los Cristianos que olvidan las reuniones son mucho *más* vulnerables a apartarse cuando su fe se encuentra bajo ataque que aquellos que son fieles en asistir a todos los servicios de la Iglesia. De hecho, sus ausencias de los servicios, indica que ellos ya han caído en una condición espiritual debilitada. Ellos necesitan regresar a las reuniones, y ser fieles en su asistencia de manera que su fe

pueda ser fortalecida. Todos necesitamos recordar las palabras de Pedro: "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8).

— **Fuente:** *Hugh's News and Views*.

Enero 21, 2020